

# CONOCIMIENTO, LENGUA Y COSMOVISIÓN: REFLEXIONES SOBRE AICLE Y LA EDUCACIÓN BILINGÜE

Leonor María Martínez Serrano

Universidad de Córdoba (Spain)

l52masel@uco.es

*Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Córdoba, Leonor María Martínez Serrano es profesora de Educación Secundaria por la especialidad de Inglés. En la actualidad, trabaja como Asesora de Formación del ámbito lingüístico en el Centro del Profesorado Priego-Montilla (Córdoba) y como profesora en el Departamento de Filologías Inglesa y Alemana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, donde imparte docencia en Grados y en Másteres y realiza labores de investigación.*

**Abstract:** Content and Language Integrated Learning (CLIL) represents a revolutionary approach to knowledge in contexts of bilingual education: language is both a vehicle of communication and a tool to access disciplinary knowledge, i.e. the content of the subjects that make up the curriculum. In this article, we explore the concept of CLIL from a historical and critical standpoint, as a timely response to an age characterized by historical acceleration on an unprecedented scale in the history of humankind (except for the Industrial Revolution) and as a new educational approach that allows for a more holistic approach to human knowledge, which is itself a network of closely interrelated concepts, even if curriculum design appears to split it up into seemingly unconnected subjects or disciplines. In addition, we look at the innumerable reasons why it is necessary to learn languages (both modern and classical) in a new century and millennium, in a world whose main richness lies in the linguistic and cultural diversity of human ecology, in knowledge and in creativity.

**Resumen:** El Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (AICLE) ha supuesto un verdadero giro de gran calado en el tratamiento del conocimiento en contextos de enseñanza bilingüe: la lengua se convierte en vehículo de comunicación y en herramienta de acceso a los saberes propios de las disciplinas de contenido que conforman el currículum escolar. En el presente artículo abordamos el concepto de AICLE desde un prisma histórico-crítico, como enfoque que responde a una época de aceleración histórica sin precedentes en la historia de la humanidad (exceptuando acaso la Revolución Industrial) y que posibilita un acercamiento más holístico al conocimiento humano, que es una constelación de saberes interrelacionados, aunque los diseños curriculares se empeñen en atomizarlo en áreas o materias aparentemente inconexas entre sí. Asimismo, reflexionamos acerca de la diversidad de razones por las que es preciso aprender lenguas (modernas y clásicas) en los albores de un nuevo siglo y milenio, en medio de un mundo cuya principal riqueza radica sin ambages en la diversidad lingüística y cultural de la ecología humana, en el conocimiento y la creatividad.

**Keywords:** AICLE, educación bilingüe, lengua, conocimiento, cosmovisión.

**Palabras clave:** CLIL, bilingual education, language, knowledge, worldview.

## CRISOL DE LENGUAS: LA VOZ DE LA HUMANIDAD

La especie humana es políglota desde los comienzos de los tiempos, y el mundo es un lugar polifónico en el que se dejan escuchar

múltiples voces (humanas y no humanas)<sup>1</sup> en diversas lenguas. La lengua es una herramienta de comunicación e interacción con los demás, pero también es un poderosísimo instrumento para la construcción colectiva y social del sentido y del conocimiento humano. Como

tal, el conocimiento es poder y garantiza la supervivencia de la especie humana. La escuela participa de esa labor: de la perpetuación de la especie y de sus conocimientos, de una constelación de valores, de una cosmovisión, de la cultura con mayúsculas. Todo ello se transmite a las nuevas generaciones a través de la escuela como institución socializadora encargada de hacer perdurable todo cuanto consideramos preciado y que hemos ido conquistando tras sucesivas civilizaciones sobre la faz de la Tierra. Como apunta el filósofo Fernando Savater, la misión de la escuela es precisamente contagiar humanidad y vivir consiste en contagiarnos humanidad los unos a los otros. La escuela es una de las vías más decisivas y eficaces de propagación de esta necesaria enfermedad. Dice así Savater:

Los demás seres vivos nacen ya siendo lo que definitivamente son, lo que irremediablemente van a ser pase lo que pase, mientras que de los humanos lo más que parece prudente decir es que nacemos para la humanidad. Nuestra humanidad biológica necesita una confirmación posterior, algo así como un segundo nacimiento en el que por medio de nuestro propio esfuerzo y de la relación con otros humanos se confirme definitivamente el primero. Hay que nacer para humano, pero sólo llegamos plenamente a serlo cuando los demás nos contagian su humanidad a propósito... y con nuestra complicidad. La condición humana es en parte espontaneidad natural pero también deliberación artificial: llegar a ser humano del todo —sea humano bueno o humano malo— es siempre un arte. (1997: 11)

El ser humano es *homo loquens*, criatura simbólica que habla, y la lengua es, como apuntaba con gran clarividencia Martin Heidegger, “la casa del ser”.<sup>2</sup> Dicho de otro modo, el lenguaje define nuestra humanidad de modo inequívoco y nos distingue de las demás especies. Vivimos en un mundo plurilingüe y multicultural, en que conviven pueblos que hablan lenguas

diversas y abrazan distintas culturas desde tiempos inmemoriales. La escuela, en calidad de institución encargada de perpetuar el inmenso legado cultural de los seres humanos, no ha permanecido al margen de esta realidad insoslayable. De hecho, en la última década, hemos asistido a la democratización del aprendizaje de lenguas, a un proceso de cambio profundo sin precedentes en la historia de la humanidad. Si antes el aprendizaje de idiomas era prerrogativa de las élites, ahora la escuela trata de garantizarle a la ciudadanía el acceso universal a las lenguas, esas realidades que salvan abismos y acercan sensibilidades dispares. Asimismo, el enfoque AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas) o CLIL (*Content and Language Integrated Learning*) ha supuesto un verdadero giro copernicano en el tratamiento del conocimiento humano en las aulas: las lenguas extranjeras se convierten en vehículo de comunicación y en herramienta de acceso a los saberes propios de las distintas disciplinas que conforman el currículum escolar.

Como no podía ser de otro modo, y siguiendo las directrices en materia lingüística dictadas por la propia Unión Europea, las administraciones educativas han apostado por dar un impulso decisivo a todas las políticas encaminadas a reforzar la dimensión plurilingüe y multicultural que ha de impregnar necesariamente una educación de calidad en el contexto de la escuela pública. En el caso de Andalucía, en el año 2015 se cumplió una década desde que se aprobara el *Plan de Fomento del Plurilingüismo. Una política lingüística para la sociedad andaluza* (2005),<sup>3</sup> un documento esencial del que han emanado diversas actuaciones que han reforzado la mejora de la competencia en comunicación lingüística en lenguas extranjeras del cuerpo docente y del alumnado. Y es que, en un mundo cada más globalizado, el dominio pragmático y funcional de idiomas abre puertas y ventanas, y nos acerca a la riqueza consustancial a la especie humana en sus diversas manifestaciones. El lema del nuevo Programa Erasmus+ (2014-2020), “Changing

lives, opening minds”, es elocuente en este sentido. Cambiar las vidas y abrir las mentes de criaturas cosmopolitas que viven en el mundo actual, o mejorar la competencia comunicativa intercultural de la ciudadanía: ese es el objetivo último del aprendizaje de lenguas en el siglo XXI. Probablemente, lo haya sido desde siempre.

Las lenguas del mundo conforman una suerte de ecosistema lingüístico de gigantescas proporciones que es preciso cuidar y cultivar con excelencia. Del mismo modo que es necesario conservar la biodiversidad, la riqueza de formas de vida (zoológicas y botánicas) que pueblan el mundo, también es preciso velar por que las lenguas se enriquezcan y por que la ciudadanía aprenda a comunicarse a través de estas herramientas vivas que posibilitan la expresión de infinitos significados. Más aún: las lenguas están inextricablemente unidas a la cultura y a toda una visión del mundo, de ahí que, como parte esencial del común legado humano, haya que cuidarlas, enseñarlas, pulirlas, convertirlas en sutiles herramientas de pensamiento y conocimiento. En este sentido, a propósito de la necesidad de preservar la diversidad lingüística que ha caracterizado al mundo desde tiempos inmemoriales, David Crystal sostiene en *Language Death* lo siguiente:

If diversity is a prerequisite for successful humanity, then the preservation of linguistic diversity is essential, for language lies at the heart of what it means to be human. If the development of multiple cultures is so important, then the role of languages becomes critical, for cultures are chiefly transmitted through spoken and written languages. Accordingly, when language transmission breaks down, through language death, there is a serious loss of inherited knowledge. (2002: 34)

Existen otras razones de índole pragmática por las que es preciso aprender idiomas. El aprendizaje de lenguas es beneficioso para el

cuerpo y la mente. Esto venía a decirnos un artículo de divulgación científica titulado “Gray Matter. Why Bilinguals Are Smarter”, de Yudhijit Bhattacharjee, publicado por The New York Times en 2012. Uno de los pasajes cruciales de ese artículo rezaba así:

Speaking two languages rather than just one has obvious practical benefits in an increasingly globalized world. But in recent years, scientists have begun to show that the advantages of bilingualism are even more fundamental than being able to converse with a wider range of people. Being bilingual makes you smarter. It can have a profound effect on your brain, improving cognitive skills not related to language and even shielding against dementia in old age. This view of bilingualism is remarkably different from the understanding of bilingualism through much of the 20th century. Researchers, educators and policy makers long considered a second language to be an interference, cognitively speaking, that hindered a child’s academic and intellectual development. They were not wrong about the interference: there is ample evidence that in a bilingual’s brain both language systems are active even when he is using only one language, thus creating situations in which one system obstructs the other. But this interference, researchers are finding out, isn’t so much a handicap as a blessing in disguise. It forces the brain to resolve internal conflict, giving the mind a workout that strengthens its cognitive muscles.

En el mundo en que nos ha tocado vivir es, pues, indispensable aprender otras lenguas aparte de la materna. De hecho, se calcula que entre la mitad y un tercio de la población mundial (casi siete mil millones de seres humanos) es bilingüe, esto es: es capaz de comunicarse con soltura y funcionalidad en al menos dos lenguas humanas.<sup>4</sup> Existen innumerables razones por las que es preciso aprender lenguas:

(1) **Razones puramente cognitivas e intelectuales.** Los últimos avances de la neurolingüística han desvelado que el aprendizaje de lenguas es beneficioso para el cuerpo y la mente humana, pues contribuye a un decisivo aumento del rendimiento cognitivo, a una mayor flexibilidad mental al movilizar más áreas cerebrales, a una gran agilidad mental para asimilar conceptos lingüísticos y matemáticos, a una mayor concentración y capacidad de atención, a un elevado rendimiento en la ejecución de tareas diversas de forma simultánea (*multi-tasking*), y al retraso del deterioro cognitivo del cerebro y a la prevención de la aparición de enfermedades como la demencia senil y el Alzheimer.

(2) **Razones educativas, culturales y lingüísticas.** El aprendizaje de áreas no lingüísticas (ANL) a través de una lengua extranjera (L2) potencia la adquisición de contenidos, agudiza la conciencia lingüística del aprendiz hacia su propia lengua y otras lenguas extranjeras, mejora el rendimiento en las tareas escolares, supone una experiencia enriquecedora por el conocimiento de lo otro o lo diverso que cultiva la empatía y la solidaridad, cultiva en profundidad la competencia lingüística y plurilingüe (esto es: un *saber hacer* con las palabras palpable en las cinco destrezas comunicativas del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*, habilidades de escucha, mayor capacidad de comunicación, comprensión metalingüística más profunda de la estructura de las lenguas), y estimula el diálogo intercultural (el interés y la curiosidad por otras culturas y tradiciones).

(3) **Razones personales, sociales y emocionales.** El aprendizaje de lenguas promueve la inclusión social y la integración de personas de distintos lugares del mundo, potencia la autoestima, la capacidad de socialización y el bienestar emocional de la persona.

Asimismo, aprender otras lenguas le permite al ser humano poder comunicarse con personas de otros entornos culturales y comprender la cosmovisión y la lógica de pensamiento de otras culturas; acceder a una ingente cantidad de información y conocimiento de interés cultural, científico y humano en entornos de aprendizaje formal, no formal e informal; viajar a otros lugares del mundo y moverse con soltura en multitud de circunstancias de la vida cotidiana; y abrirse puertas en el mercado laboral y en distintos escenarios del mundo por razones académicas, profesionales o de ocio.

#### LA ESENCIA DE AICLE: UNA PERSPECTIVA DIACRÓNICA

Do Coyle et al. definen AICLE en estos términos: “CLIL is a dual-focused educational approach in which an additional language is used for the learning and teaching of both content and language”. (2010: 1) AICLE es, pues, un enfoque educativo en el que se integran el aprendizaje de contenidos de distintas áreas o materias curriculares y el aprendizaje de una segunda lengua. Esto es, se utiliza la L2 como herramienta de comunicación y de acceso al conocimiento de las denominadas ANL (“áreas no estrictamente lingüísticas”), áreas o materias de contenido. Se trata de fusión, integración o armonización de contenidos y lenguas, de un acercamiento más holístico al currículum, de una experiencia de aprendizaje más integrada e integradora para el propio estudiante. Este enfoque se está extendiendo en distintos sistemas educativos europeos (Holanda, Bélgica, Italia, Alemania y Noruega, entre otros) por el potencial que encierra, así como por sus bondades ya contrastadas por evidencias y estudios sólidos aportados por la comunidad científica internacional.

Con todo, AICLE no surge a partir de la nada (*nihil novum sub sole*), sino que tiene

sus precedentes históricos en la historia de la humanidad y no está desligado de la propia evolución de la educación.<sup>5</sup> Existió una suerte de proto-AICLE hace siglos o incluso milenios.<sup>6</sup> Aprender cualquier disciplina en una lengua que no es la materna es una experiencia tan ancestral como la propia humanidad, como el propio concepto de educación en sentido lato, que comienza a gestarse en Europa con la *paideia* griega. Desde la cuna del mundo occidental (esto es, desde la antigüedad grecolatina), encontramos ilustres ejemplos de aprendices políglotas: Lucio Anneo Séneca cursó estudios en latín y griego; Marco Aurelio escribió sus célebres *Meditaciones* en griego clásico, lengua vehicular de cultura, y empleó el latín para menesteres vinculados a la gestión del imperio; y el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann, el descubridor de Troya o de los superpuestas ciudades de Troya en el montículo de Hisarlik, llegó a aprender varias lenguas clásicas y modernas de forma autodidacta con un método basado en la lectura de clásicos y en la traducción. También encontramos épocas sensibles a la diversidad de voces humanas: el latín como lengua de cultura en el Medievo, el amor por la palabra de los *umanisti* del Renacimiento europeo, y la fascinación por las lenguas que acompañó a la eclosión de la Filología a partir del siglo XVIII y del siglo XIX (véanse, en este sentido, el nacimiento de la Gramática Comparada, la búsqueda del origen de las lenguas humanas y el estudio del indoeuropeo como lengua madre de las habladas en este continente) son algunos de esos hitos esenciales en la historia europea.

En el mundo occidental, el aprendizaje de lenguas ha sido, además, señal inequívoca de una educación exquisita entre las clases pudientes.<sup>7</sup> Pero no olvidemos que, desde siempre, ha existido un bilingüismo en las capas profundas de la intrahistoria, como ocurrió en los vastos territorios de la Roma imperial en su momento de mayor apogeo, en los que cualquier pequeño comerciante, soldado o esclavo era

bilingüe a un nivel funcional y pragmático,<sup>8</sup> o como fue el caso de intelectuales y escritores de modesta procedencia social tales como Ezra Pound, Rainer Maria Rilke o Czeslaw Milosz, que se hicieron con el conocimiento de varias lenguas. Las familias con medios y grandes dosis de poder de la antigua Roma educaban a sus hijos en griego para que tuvieran más oportunidades en la vida social y profesional, para ostentar a lo largo de su *cursus honorum* responsabilidades vetadas a las capas más humildes. Pero, en nuestro *Zeitgeist*, está a flor de piel la conciencia de que el plurilingüismo y la multiculturalidad son dos de los grandes rasgos definitorios de la sociedad del siglo XXI. El acceso al aprendizaje de lenguas ya no es una prerrogativa de las élites o clases más privilegiadas. Somos testigos de una verdadera democratización del aprendizaje de lenguas en el seno de la escuela pública, fenómeno que se ha producido como resultado de la globalización, el impacto de las nuevas tecnologías y de cambios profundos en el tratamiento, almacenamiento y transmisión de la información y del conocimiento a escala planetaria.

## EL ACERCAMIENTO HOLÍSTICO AL CONOCIMIENTO HUMANO

AICLE/CLIL es un enfoque que responde a los desafíos de una época o cambio de época en que estamos asistiendo a una verdadera aceleración en los cambios que afectan a la humanidad en su totalidad. En la era de la globalización (movimientos migratorios, mayor movilidad de la población a escala planetaria, la aldea global de la que hablaba Marshall McLuhan<sup>9</sup>), de la convergencia y divergencia económica, de las tecnologías de la información y el conocimiento (TIC), en la Sociedad del Conocimiento (que no es sinónimo de ‘información’), las grandes riquezas radican más que nunca en la inteligencia, creatividad e ideas humanas, en nuestra capacidad para afrontar de forma colectiva y solidaria los desafíos de un mundo cambiante a un ritmo vertiginoso, tales como

el cambio climático, la degradación del medio ambiente, la inestabilidad política, el abismo entre Norte/Sur, la desigualdad e injusticia, el terrorismo internacional y diversas formas de violencia estructurales y sistémicas.

AICLE permite llevar a cabo un acercamiento más global, integrado y holístico al conocimiento humano, más allá de los compartimentos estancos de las disciplinas que conforman el currículum escolar, que no deja de ser una estilización de la cultura, del conjunto de saberes considerados imprescindibles por una comunidad humana que deben ser transmitidos a los miembros más jóvenes de la tribu. AICLE no es trasvasar sin más los contenidos de las ANL a la L2, ni tampoco es un mero entrenamiento en la traducción a pesar de su valor inconmensurable. Supone convertir el contenido de las ANL en motor y alma del aprendizaje de la L2 sin olvidar la necesidad de que el alumnado asimile los contenidos específicos de las áreas o materias curriculares; supone trabajar las cinco destrezas lingüísticas del *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* de forma equilibrada, integrada y sensata; implica colocar al estudiante en el centro mismo del proceso de enseñanza-aprendizaje y darle motivos suficientes para necesitar usar la L2 para comunicarse, para asimilar los contenidos de las ANL y aprender con un claro propósito. Pero AICLE también implica utilizar recursos auténticos extraídos de distintas fuentes para adaptarlos a las necesidades del aula bilingüe, emplear el libro de texto como una herramienta más de enseñanza-aprendizaje, y potenciar la adquisición y el desarrollo de las competencias clave, que subrayan la importancia del conocimiento en acción para la resolución de problemas en sentido lato de forma creativa. AICLE significa *hacer cosas con las palabras*: con ellas nos comunicamos, interactuamos, transmitimos nuestras ideas, hallazgos e intuiciones más valiosas, aprendemos, construimos de forma cooperativa el conocimiento, nos modelamos como aprendices y moldeamos nuestra propia

identidad, tarea compleja que se prolonga a lo largo de toda una vida. No se trata de enseñar una disciplina en una lengua extranjera, sino *con* o *mediante* esa lengua, sin olvidarnos ni del fondo ni de la forma, trazando puentes y vasos comunicantes entre las distintas áreas o materias que conforman el conocimiento humano, que es una unidad rica, poliédrica y cambiante. Se trata, pues, de un enfoque integrador que persigue la convergencia, la fusión y la integración, en vez de la fragmentación o atomización del conocimiento en parcelas aparentemente inconexas entre sí.

Una de las grandes bazas o fortalezas de AICLE es precisamente la autenticidad del propósito de aprender una lengua con fines concretos y claros. El aprendiz participa activamente en el aula, adquiere conocimientos y destrezas mediante un proceso indagador, reflexivo, movilizándolo procesos, mecanismos y resortes cognitivos simples y complejos. El docente de áreas no lingüísticas no es ya el depositario o garante absoluto del conocimiento en el aula, sino el facilitador, el mediador, el intermediario entre el estudiante y el saber. Es el que empodera al estudiante, lo acompaña y le muestra el camino. En este sentido, la metodología (esto es, los modos como gestionamos el conocimiento, la convivencia y las emociones en el aula) es crucial. Es preciso cuidar el contenido y la lengua con suma diligencia en el microcosmos del aula, y prestar una atención exquisita a los modelos discursivos, géneros textuales y recursos lingüísticos que activamos en el tratamiento del conocimiento en el aula, pero también a los procesos cognitivos, pues el cerebro sigue siendo el órgano del aprendizaje. En una clase AICLE, el alumnado no solo debe aprender los contenidos propios del área o materia, sino también la lengua con la que reflexionar acerca de ellos y asimilarlos, lo que implica aprender la lengua académica o el discurso propio de la disciplina, que no deja de ser una especie de lengua extranjera incluso en la propia lengua materna. En el modelo de las cuatro

C propuesto por Do Coyle et al. en *Content and Language Integrated Learning* (2010), la constelación decisiva la conforman el contenido (los saberes disciplinares que conforman el currículum), la comunicación (las lenguas de instrucción, materna y extranjeras, que son vehículo de comunicación y aprendizaje en el aula), la cognición (lo que ocurre en la mente, interés de la neurociencia) y la cultura (que es el otro elemento imprescindible ligado a la lengua). A menudo nos olvidamos de que la construcción del conocimiento es una actividad social que discurre por los cauces de expresión de las lenguas humanas,<sup>10</sup> preciado legado que es preciso conservar, proteger y cultivar con excelencia. Y no hay mejor manera de honrar a una lengua que aprendiéndola.

Lo verdaderamente conmovedor de cuanto advertimos a propósito del enfoque AICLE/CLIL es una sensibilidad hacia todo lo humano y no humano en toda su diversidad y plenitud. Como anunciara Aristóteles en su *Metafísica*,<sup>11</sup> un texto seminal de la cuna de la Filosofía occidental, es propio de la esencia del ser humano aspirar a adquirir conocimiento sobre las cosas, por puro amor al saber – ese, intuimos, es etimológicamente el espíritu griego de la filosofía (φιλοσοφία) o el amor a la sabiduría –, de igual modo que existe una apetencia universal de felicidad común a todos los seres humanos, como anunciara Séneca en su brevísimo tratado *De vita beata*.<sup>12</sup> En el caso de AICLE nos hallamos claramente ante un enfoque humanista, sensible a la riqueza de la ecología humana y al potencial que encierra en sí todo individuo, no solo por el simple hecho de colocar a las lenguas y al conocimiento como expresión secular de todas las intuiciones y hallazgos valiosos de la humanidad en el centro mismo de la agenda educativa, sino porque, además, atiende a la propia diversidad humana que es palpable en el microcosmos del aula, no se olvida de los distintos estilos de aprendizaje e inteligencias múltiples de los aprendices, genera experiencias de aprendizaje memorables que impliquen

a todos y cada uno de los estudiantes como criaturas sensitivas y racionales, y persigue crear entornos de confianza que cuidan la construcción solidaria y cooperativa del conocimiento. En este sentido, en un inolvidable microrrelato titulado “Familia”, incluido en *Los hijos de los días*, el autor uruguayo Eduardo Galeano nos recuerda el sentido elemental de pertenencia a algo más complejo que nos trasciende en nuestra (a veces) mezquina subjetividad y nos vincula con todo lo vivo, que no es necesaria o exclusivamente humano:

Según se sabe en el África negra y en la América indígena, tu familia es tu aldea completa, con todos sus vivos y sus muertos.

Y tu parentela no termina en los humanos.  
Tu familia también te habla en la crepitación del fuego,  
en el rumor del agua que corre,  
en la respiración del bosque,  
en las voces del viento,  
en la furia del trueno,  
en la lluvia que te besa  
y en el canterío de los pájaros que saludan tus pasos. (2012: 257)

Hace más de dos mil años, Platón llegó a proferir en la sección 314b del diálogo Protágoras las siguientes palabras: “μαθήματα δὲ οὐκ ἔστιν ἐν ἄλλῳ ἀγγεῖῳ ἀπενεγκεῖν, ἀλλ’ ἀνάγκη καταθέντα τὴν τιμὴν τὸ μάθημα ἐν αὐτῇ τῇ ψυχῇ•” En castellano, la intuición primordial de Platón viene a significar algo parecido a esto: “Es imposible llevarse el conocimiento metido en una vasija; una vez que has pagado el precio del saber, inevitablemente forma parte de tu propio ser”. Siglos más tarde, en uno de sus ensayos recopilados en *The Stubborn Structure*, el crítico literario y pensador Northrop Frye observó algo similar con su acostumbrada lucidez: “The knowledge of most worth, whatever it may be, is not something one has: it is something one is.” (1970: 3) El conocimiento más valioso, sea

cual fuere su naturaleza u objeto, no es algo que uno posea, sino algo que uno es. Llegamos a ser lo que sabemos, afirmaba Platón siguiendo los pasos de Sócrates. De estirpe claramente socrática, el enfoque AICLE nos recuerda que el aprendizaje sigue siendo la vocación última de los seres humanos de todas las épocas y latitudes, y que el verdadero conocimiento (no el superficial, que se queda en lo anecdótico y superfluo, sino el que indaga las ligaduras profundas en la urdimbre del saber humano) acaba por incorporarse al ser mismo del aprendiz. AICLE despierta en el alumnado la curiosidad por descubrir el mundo que le rodea y por perfeccionar el empleo de las lenguas como poderosas herramientas en su enfrente intelectual con la realidad, promueve entre los aprendices el interés por el conocimiento

(científico y humanístico) que han ido destilando las generaciones de hombres y mujeres que se han sucedido en la Tierra, e inculca en los estudiantes el valor inconmensurable de los múltiples alfabetismos (*pluriliteracies*) para poder integrarse plenamente a la Sociedad del Conocimiento. En los albores del siglo XXI, las grandes riquezas de nuestro mundo siguen siendo las que encierran los propios seres humanos dentro de sí: capacidades insospechadas para ampliar los dominios del conocimiento gracias a la creatividad, la cooperación y la solidaridad. Son precisamente todo ese bagaje de saberes y esa riqueza lingüística, cultural e intelectual de la vasta ecología humana los que AICLE, enfoque claramente humanista, hace visible, pone en valor y cultiva en el aula.

## NOTAS

1. El mundo está plagado de voces no humanas como las de aves y diversas especies animales, pero también de voces no animadas como las de la lluvia, el mar o el murmullo del viento en las hojas de los árboles, así como de ruidos procedentes de un sinfín de máquinas que pueblan nuestros ecosistemas urbanos.
2. En *Unterwegs zur Sprache* (1959), escribe Heidegger: "Der Mensch spricht nur, indem er der Sprache entspricht. Die Sprache spricht. Ihr Sprechen spricht für uns im Gesprochenen. [...] Die Sprache ist das Haus des Seins". Veáanse p. 30 y p. 156 de la traducción al castellano. En una obra clásica como *Language* (1921), Edward Sapir decía palabras tan elocuentes y certeras como estas: "Language is the most massive and inclusive art we know, a mountainous and anonymous work of unconscious generations" (1921: 220). O lo que es lo mismo: la lengua es el arte más enorme e inclusivo que conocemos, una obra anónima de proporciones gigantescas, fruto de la labor callada de las innumerables generaciones que se suceden implacablemente en el tiempo. Y, a propósito de la unicidad de las lenguas humanas y de la grave pérdida que supone su extinción, el lingüista Michael Krauss afirma lo siguiente en el ensayo titulado "The World's Languages in Crisis": "any language is a supreme achievement of a uniquely human collective genius, as divine and endless a mystery as a living organism" A saber: "cualquier lengua es un excelso logro del genio colectivo propio de la humanidad, un misterio tan divino e infinito como un organismo vivo". Citado por David Crystal en *Language Death*, p. 36.
3. Como reza la introducción de este documento clave, "la lengua es un elemento clave de nuestras vidas: "Somos seres que sabemos pensar y expresarnos e intercambiar ideas, gracias al uso de la lengua, de ahí que cualquier debate que implique imaginar cómo tenemos que estar en una nueva

o renovada sociedad o civilización, se tiene que hacer necesariamente conociendo en qué lengua nos vamos a expresar, cuál va a ser la lengua común y de qué modo se utilizarán las lenguas de origen, cuya diversidad es fuente de riqueza y un patrimonio de la humanidad” (2005: 10).

4. A lo largo de los años han existido diversas tentativas de definición del concepto de “bilingüismo”. Por citar solo un puñado de las más relevantes, recordemos las célebres palabras de Leonard Bloomfield, para quien “ser bilingüe” significa estar dotado de un idéntico dominio de dos lenguas: “where ... perfect foreign-language learning is not accompanied by loss of the native language, it results in bilingualism, native-like control of two languages” (1933: 55-56). O las de Weinrich, para quien “The practice of alternately using two languages will be called ‘bilingualism’, and the persons involved, ‘bilingual’” (1953: 1). O, por último, las de David Crystal: “people are bilingual when they achieve native-like fluency in each language. But this criterion is far too strong. People who have ‘perfect’ fluency in two languages do exist, but they are the exception, not the rule. The vast majority of bilinguals do not have an equal command of their two languages... [...] Scholars now tend to think of bilingual ability as a continuum: bilingual people will find themselves at different points on this continuum, with a minority approaching the theoretical ideal of perfect, balanced control of both languages, but most being some way from it, and some having very limited ability indeed” (1997: 362).
5. En el contexto occidental, la extensión de la educación como derecho fundamental hasta alcanzar a todos los ciudadanos y ciudadanas constituye un hito histórico en el progreso y la evolución de las sociedades modernas. En este sentido, el derecho a la educación se ha ido configurando a lo largo de los tiempos como un derecho básico o elemental, y los Estados modernos han asumido su provisión como un servicio público prioritario. En las primeras grandes civilizaciones de la Antigüedad (India, Egipto, China, Mesopotamia) y en el mundo clásico grecolatino, la educación formal es un privilegio de los miembros de las élites sociales que llevan las riendas políticas y ostentan el derecho a la toma de decisiones que afectan a los destinos de los pueblos. Desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa de 1789, la educación formal se desarrolla en espacios aún más privativos que en la época clásica. Así, en plena Edad Media, la Iglesia se convierte en la gran custodia del saber atesorado durante siglos entre los gruesos muros de los monasterios. Habrá que aguardar hasta el Quattrocento italiano para que figuras como Petrarca redescubran el legado grecolatino y el valor edificante del estudio de las letras y las ciencias antiguas. Así lo reivindicaron los llamados umanisti en los siglos siguientes con el advenimiento del Humanismo y el Renacimiento. Pero ni siquiera la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg logró democratizar el acceso a la cultura, que es una de las bases elementales en que se sustenta la educación. La educación siguió siendo un privilegio de pocos: de eruditos, hombres de Iglesia, nobles y aristócratas. A partir de la Revolución Francesa, se producen ya los primeros intentos de generalización del derecho a la educación como consecuencia de la Revolución Industrial, que precisaba de obreros y técnicos con una formación mínima específica. Así, la concepción de la educación como servicio público comienza a gestarse en pleno Siglo de las Luces, es hija de la Ilustración, y se ajusta a los moldes de la producción o montaje en cadena de las fábricas del siglo XIX, como ha demostrado convincentemente Ken Robinson en múltiples conferencias como “Changing Paradigms in Education”. Con el desarrollo de las sociedades post-industriales, se produce un proceso de democratización que facilita el acceso de toda la población a niveles de educación cada vez más elevados. Esta eclosión supone una gran conquista social en el siglo XX y se halla en un período de revisión profunda en los albores del siglo XXI.
6. En Uncovering CLIL, Mehisto, Marsh y Frigols apuntan lo siguiente: “CLIL practice has a much longer history. The first known CLIL-type programme dates back some 5000 years to what is

now modern-day Iraq. The Akkadians, who conquered the Sumerians, wanted to learn the local language. To this end, Sumerian was used as a medium of instruction to teach several subjects to the Akkadians, including theology, botany and zoology. If Sumerian instructors were true to the basic principles of CLIL, they supported the learning of Sumerian, as well as the learning of the content in theology, botany and zoology” (2008: 9). Así pues, el primer programa proto-AICLE se remonta cinco mil años atrás a lo que es la actual Irak. Los acadios, que conquistaron a los sumerios y deseaban aprender la lengua vernácula, emplearon el sumerio como lengua de instrucción para enseñar disciplinas tan diversas como la teología, la botánica y la zoología. Y si fueron fieles a los principios más elementales de AICLE, entonces enseñaron tanto la lengua sumeria como los contenidos propios de esas disciplinas al mismo tiempo.

7. Mehisto et al. reflexionan sobre este asunto: “In Europe, in more recent centuries, many people have understood the value of multilingualism. However, bilingual or multilingual education seemed, above all, a privilege belonging to the wealthy. The well-to-do hired governesses or tutors who spoke to their children in a foreign tongue with the express purpose of having them become fluent in another language. Some people sent their children abroad to study in private schools” (2008: 9). El aprendizaje de lenguas era, pues, una experiencia privilegiada reservada a las clases sociales que podían permitirse o bien tener a una institutriz o tutor que les hablase a sus hijos e hijas en otra lengua en una especie de inmersión lingüística doméstica, o bien enviarlos a estudiar a escuelas privadas en el extranjero. El caso de África, continente políglota y con una población en clara situación de desventaja económica, merece una especial mención aquí. El panorama actual sigue siendo de una desoladora desigualdad estructural: existe una estrecha relación entre el derecho de la educación y el desarrollo socio-económico de cada sociedad. Así, en los países subdesarrollados, el derecho a la educación se ve seriamente mermado por falta de una financiación adecuada, por la escasez de medios humanos y recursos materiales, por estructuras educativas desarticuladas, por una gran restricción en el acceso al sistema educativo, por una corta duración de la escolaridad básica y por una marcada desconexión con el sistema productivo.
8. En *Bilingualism and the Latin Language*, uno de los libros fundamentales sobre el bilingüismo en la antigüedad grecolatina, A. J. Adams afirma: “In the vast expanses of the Roman Empire, where mobility was high among such groups as the army, administrative personnel, traders and slaves, language contact was a fact of everyday life.” (2003: 1) En *Bilingualism in the Ancient World*, el mismo autor apunta lo siguiente: “ancient societies were constantly interacting and developing through language” (2002: 20).
9. En *Understanding Media* (1964: 6), el canadiense MacLuhan describe cómo la tecnología había hecho del mundo una aldea global. En sus escritos posteriores, siguió explorando el concepto de *global village* y reflexionando sobre cómo la posibilidad de enviar información de forma instantánea a cualquier lugar del planeta a través de distintos cauces tecnológicos había convertido a la Tierra en un lugar más pequeño e interconectado.
10. Que la lengua está ligada a la cultura e identidad de un pueblo, a toda una cosmovisión del mundo y al conocimiento humano es una de esas verdades sencillas que suelen pasar desapercibidas. Ortega y Gasset adivinaba la íntima conexión entre estos conceptos fundamentales en su ensayo “Miseria y esplendor de la traducción”: “Y es que el mundo que rodea al hombre no se presenta originariamente con articulaciones inequívocas. O dicho de modo más claro: el mundo, tal y como él se nos ofrece, no está compuesto de “cosas” radicalmente separadas y francamente distintas. Hallamos en él infinitas diferencias, pero estas diferencias no son absolutas. [...] Lo primero que el hombre ha hecho en su enfrente intelectual con el mundo es clasificar los fenómenos, dividir lo que ante sí halla, en clases. A cada una de estas clases se

atribuye un signo de su voz, y esto es el lenguaje. Pero el mundo nos propone innumerables clasificaciones y no nos impone ninguna. De aquí que cada pueblo cortase el volátil del mundo de modo diferente, hiciese una obra cisoria distinta, y por eso hay idiomas tan diversos con distinta gramática y distinto vocabulario o semantismo. Esa clasificación primigenia es la primera suposición que se hizo sobre cuál es la verdad del mundo, es, por tanto, el primer conocimiento. He aquí por qué, en un principio, hablar fue conocer. [...] Las lenguas nos separan e incomunican, no porque sean, en cuanto lenguas, distintas, sino porque proceden de cuadros mentales diferentes, de sistemas intelectuales dispares –en última instancia–, de filosofías divergentes. No sólo hablamos en una lengua determinada, sino que pensamos deslizándonos intelectualmente por carriles preestablecidos a los cuales nos adscribe nuestro *destino verbal*” (*Obras completas*, Vol. V, 1964, pp. 446-447).

11. La *Metafísica* de Aristóteles comienza literalmente con estas palabras: “Todos los hombres por naturaleza desean saber. Señal de ello es el amor a las sensaciones. Éstas, en efecto, son amadas por sí mismas, incluso al margen de su utilidad y más que todas las demás, las sensaciones visuales” (2007: 69).
12. Escribe Séneca al comienzo de su tratado: “*Todos los hombres, hermano Galión, quieren vivir felices*” (2004: 41).

## REFERENCES

- Adams, J. N., M. Janse, & S. Swain, eds. 2002. *Bilingualism in Ancient Society: Language Contact and the Written Text*. Oxford: Oxford University Press.
- Adams, A. J. 2003. *Bilingualism and the Latin Language*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Aristóteles. 2007. *Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez. Madrid: Editorial Gredos.
- Bhattacharjee, Y. 2012. “Gray Matter. Why Bilinguals Are Smarter”. *The New York Times*, 18/03/2012: SR12. En: <http://www.nytimes.com/2012/03/18/opinion/sunday/the-benefits-of-bilingualism.html>.
- Bloomfield, L. 1933. *Language*. Londres: Allen & Unwin.
- Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. *Acuerdo de 22 de marzo de 2005, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el Plan de Fomento del Plurilingüismo en Andalucía*. BOJA núm. 65 (5 de abril de 2005).
- Consejo de Europa. 2002. *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza y Evaluación*. Trad. al castellano del Instituto Cervantes. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Coyle, D., P. Hood, & D. Marsh. 2010. *Content and Language Integrated Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. 1997. *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. 2002. *Language Death*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Frye, N. 1970. *The Stubborn Structure. Essays on Criticism and Society*. London and New York: Methuen.
- Galeano, E. 2012. *Los hijos de los días*. Madrid: Siglo XXI.
- Heidegger, M. 1990. *De camino al habla*, trad. Yves Zimmermann. Barcelona: Serbal.
- Krauss, M. 1992. “The World’s Languages in Crisis”. *Language* 68: 4-10.
- McLuhan, M. 1964. *Understanding Media*. Corte Madera, CA: Gingko Press.

- Mehisto, P., D. Marsh, & M. J. Frigols. 2008. *Uncovering CLIL. Content and Language Integrated Learning in Bilingual and Multilingual Education*. Oxford: Macmillan.
- Ortega y Gasset, J. 1964. "Misericordia y esplendor de la traducción". En *Obras completas*, Vol. V. Madrid: Revista de Occidente, pp. 431-452.
- Platón. 1924. *Laches. Protagoras. Meno. Euthydemus*. Trad. W. R. M. Lamb. The Loeb Classical Library. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Sapir, E. 1921. *Language: An Introduction to the Study of Speech*. New York: Harcourt/Brace.
- Savater, F. 1997. *El valor de educar*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- Séneca, L. A. 2004. *Sobre la felicidad*. Versión y comentarios de Julián Marías, 4ª reimpresión. Madrid: Alianza Editorial.
- Weinrich, U. 1953. *Languages in Contact: Findings and Problems*. New York: Linguistic Circle.